



Juan Manuel **BUENO CARVAJAL***

*. Arquitecto y magister en gestión urbana. Doctorando del programa de arquitectura, edificación, urbanística y paisaje de la Universitat Politècnica de València.
e-mail: juabue@doctor.upv.es / juaneme87@gmail.com

PRESENTADO: 01.03.22

ACEPTADO: 30.04.22

EXPERIENCIAS EMERGENTES DEL ESPACIO PÚBLICO. ALTERNATIVAS URBANAS ANTE LA CRISIS DE LA COVID-19 EN LATINOAMÉRICA

125

Resumen

Este artículo aborda intervenciones contemporáneas en el espacio público en Latinoamérica que han sido denominadas experiencias emergentes y se caracterizan por implementar instrumentos como el *placemaking*, el urbanismo táctico y el urbanismo hecho a mano, los métodos participativos, la implementación del reciclaje y la inclusión del arte urbano. El campo de interés se centra en el desarrollo incierto de estas recientes experiencias que se han cruzado con la crisis derivada de la pandemia de la COVID-19 en la región. Se han revisado intervenciones urbanas desde la perspectiva de estas experiencias, para establecer los principales aportes que hacen al espacio público, para enfrentar la actual emergencia. Se destacan las tácticas para flexibilizar el uso del espacio público, para el acondicionamiento de la movilidad que favorece medios sostenibles, la reactivación económica local, y el fortalecimiento de la participación ciudadana.

Palabras Clave: Espacio público; participación; gestión urbana; reciclaje urbano; COVID-19; salud.

Summary

This article presents contemporary interventions in public space in Latin America, which have been called emergent experiences, and are characterized by implementing instruments such as placemaking, the tactical urbanism and handmade urbanism, the participatory methods, the implementation of recycling and inclusion of urban art. The field of interest focuses on the uncertain development of these recent experiences, which have intersected with the crisis derived from the COVID - 19 pandemic in this region. Some urban interventions that implement these experiences have been reviewed to establish the main contributions to public space to face the current emergency. Tactics to make the use of public space more flexible to adapt mobility from sustainable transport, local economic reactivation, and the strengthening of citizen participation are relevant.

Key words: Public space, participation, urban management, urban recycling, COVID-19, health.

INTRODUCCIÓN

En el espacio público contemporáneo es posible apreciar el desarrollo de experiencias emergentes a través de proyectos participativos y cercanos a la ciudadanía, con escalas de intervención de alcance barrial, que involucran técnicas y materiales locales, implementan el reciclaje desde la materialidad, recuperando espacios abandonados o sin uso y se desarrollan a partir de métodos tácticos, por lo que pueden ser efímeros, o suponen una transición hacia la consolidación del espacio público que intervienen. Estas experiencias, propias del siglo XXI, han tenido un desarrollo importante en Latinoamérica, adaptándose a distintas realidades de la región, fortaleciendo procesos de participación ciudadana y formando alternativas de intervención en sectores especialmente vulnerables.

Ahora bien, la crisis derivada de la pandemia de la COVID-19 ha puesto en evidencia varias problemáticas presentes en las ciudades latinoamericanas, que se expresan principalmente en la desigualdad y la vulnerabilidad social. Durante la pandemia, el espacio público ha sido un escenario protagonista en la forma en la que las ciudades han tenido que generar medidas para garantizar la salud pública. Se han propuesto nuevos usos y formas a partir de estas experiencias emergentes, como un recurso que favorece la reactivación económica y la vuelta a la normalidad, que favorecen actividades y movilidad al aire libre acondicionando el espacio público como una plataforma de bienestar y salud.

Con este panorama, el objetivo de la investigación es definir estas experiencias emergentes en el contexto de Latinoamérica, y comprender su rol y aportes durante lo transcurrido de la pandemia de la COVID-19. El artículo se desarrolla, primero, con un marco referencial sobre el contexto general del espacio público en la región, y la presentación de las experiencias emergentes, estructuradas desde los instrumentos (*placemaking*, el urbanismo táctico y el urbanismo hecho a mano); las acciones (procesos de participación ciudadana), los medios (el reciclaje urbano y el reciclaje desde la materialidad); y por último desde las expresiones (el arte urbano). Segundo, se establece un debate sobre el desarrollo y contribuciones de estas experiencias en la crisis de la COVID-19. Finalmente, se exponen los retos de las experiencias emergentes a partir de esta emergencia viéndolas como una oportunidad para el mejoramiento continuo urbano en Latinoamérica.

METODOLOGÍA

Se ha desarrollado una metodología basada en la exploración de distintos recursos (bibliográficos y en sitio), para luego realizar una evaluación de la información obtenida contrastada con las distintas evidencias derivadas del desarrollo de la pandemia de la COVID-19. Para ello se han estructurado tres fases.

En la primera, de exploración, se han seleccionado fuentes bibliográficas primarias (recursos

bibliográficos como libros y artículos especializados) que permiten definir las bases teóricas de la investigación, como las nociones relativas al concepto del espacio público contemporáneo y las experiencias emergentes, y considerar algunos ejemplos de estas actuaciones. Estos recursos son diversos y provienen de distintas fuentes de Hispanoamérica.

En la segunda, de verificación, se han revisado fuentes específicas sobre la incidencia de la pandemia y su evolución. Se han reconocido algunos ejemplos de proyectos que cumplen con las características de las experiencias emergentes, y que siguen estos principios desde el contexto de la pandemia. Estos recursos han sido, principalmente, el apoyo de fuentes secundarias y auxiliares (cartillas, manuales de actuación, artículos científicos, reportes, blogs y noticias de diarios) que están adscritos al ámbito científico, y algunas visitas en campo para observar y registrar estas intervenciones.

En la última fase, de evaluación, se ha realizado la comparación de los recursos obtenidos. y con ello se han podido establecer las nociones de los aportes de las experiencias emergentes en la pandemia y su situación de desarrollo.

APROXIMACIÓN AL ESPACIO PÚBLICO CONTEMPORÁNEO EN LATINOAMÉRICA

En Latinoamérica existen variables de situación urbana, social y política en donde el espacio público evidencia distintas problemáticas que son comunes en la región, por ejemplo, la economía informal, los movimientos sociales, la desigualdad y la falta de inversión y desarrollo en las infraestructuras y equipamientos por parte de gobiernos, entre otras. Esto lleva a definir la situación urbana latinoamericana a partir de conciliar una gran variedad de circunstancias que buscan formas de coexistencia, por ejemplo, las problemáticas de ciudades híbridas que tienen una gran complejidad multicultural en donde se da origen a expresiones

originales que dan cuenta de la concentración de estos procesos (Quesada, 2006).

Ahora bien, las formas de crecimiento descontrolado y explosión demográfica han creado dos formas de ciudad: la formal y la informal¹ (Medellín, 2020), generando un salto de escala en muchas ciudades de América Latina y, como consecuencia, se han acrecentado las desigualdades sociales, viviendo procesos de tensión, entre formas de tradición y de modernización global (Segovia & Jord, 2005). Entonces, el espacio público, desde su capacidad de simultaneidad, que es explicada por García-Doménech (2015) como un nexo de unión entre lugar y posición (espacio), presente y pasado (tiempo), y entre individuo y sociedad (interacción), evidencia una situación compleja, comprendida desde una fragmentación y desequilibrio urbano.

La segregación socio espacial como característica urbana latinoamericana, ha reflejado las asimetrías y desigualdades socioeconómicas, que se retratan en el espacio público, en especial, cuando se parte de diferencias profundas en colectivos que han sido excluidos, haciendo que esta asimetría se refleje en la distribución del territorio, en el acceso, déficit y disfrute de los espacios públicos (Medellín, 2020), dejando distante la noción de un espacio público que consolide comunidades urbanas desde procesos de integración social que benefician y fomentan el bienestar urbano (Niño Soto, Badillo Jimenez, & Dávila Cordido, 2019).

La vulnerabilidad es una variable notable en la región, producto de la segregación, involucrando la distinción de personas y lugares por clases sociales, y con ello, como asegura Rodríguez (2020), la distribución será más desigual para los grupos con menor poder adquisitivo. Este desequilibrio en el caso de los asentamientos informales hace que el espacio público surja de forma autogestionada, tomando una dimensión especial debido a que la construcción socio espacial cotidiana de estos barrios comienza y termina en el espacio público (Hernández García & Sierra, 2020).

1. Lo informal se refiere a sectores urbanos ocupados por personas en situación de desplazamiento por violencia, o por movimientos migratorios del campo a la ciudad, entre otros. Se caracterizan por la vulnerabilidad causada por ser desarrollos al margen de la planeación, siendo recurrentes la ausencia de la estructura de espacio público, los equipamientos públicos básicos y los sistemas de transporte. A pesar de que en muchos hay avances importantes en servicios y redes urbanas aún son varios aspectos que se deben subsanar, donde los problemas sociales agudizan la marginalidad y la desigualdad.

LAS EXPERIENCIAS EMERGENTES

Partiendo de las anteriores situaciones, surge un movimiento contemporáneo en el espacio público a través de experiencias emergentes que trazan nuevos caminos para concebir el espacio público. En Latinoamérica, es posible contextualizar y reconocerlas en proyectos diversos, que se han desplegado de manera especial en lugares vulnerables, donde la planeación convencional aún no ha logrado cubrir necesidades básicas. Estas experiencias se pueden contextualizar desde la postura de Sennett y Sendra (2021), que a manera de experimentos y disrupciones permiten diseñar el “desorden”, sosteniendo que:

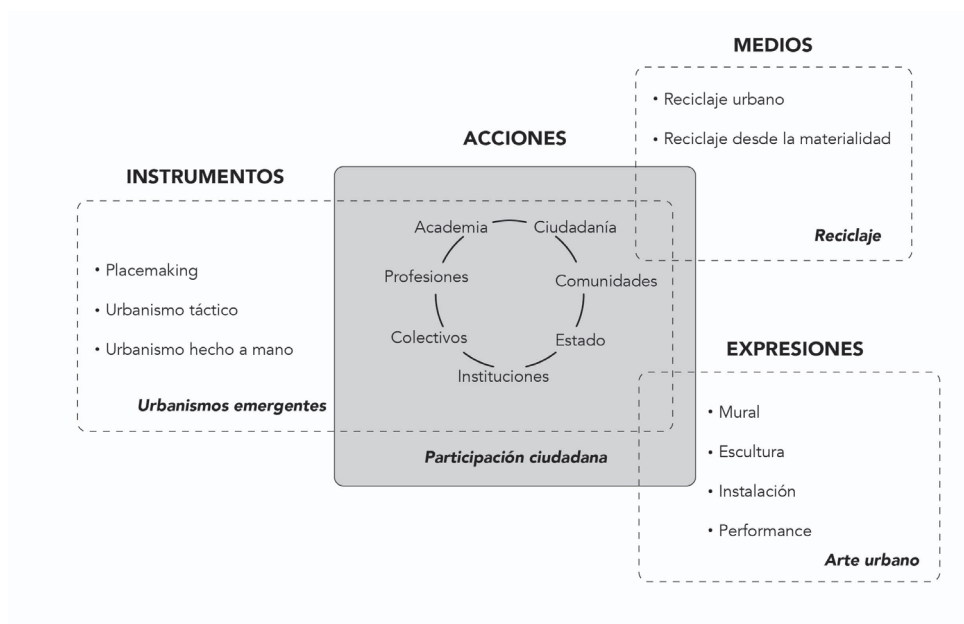
“Los tipos de desorden a los que nos referimos no son diseños rígidos, y tampoco implican formas urbanas y arquitectónicas desordenadas, como intentó hacer la posmodernidad en respuesta a la modernidad. Al contrario, entendemos el desorden como la contestación de órdenes impuestas. Puesto que estas aplicaciones del control social mediante la planificación urbanística

y el diseño cambia, el desorden no es estable: es dinámico y se mueve para desafiar al sistema y proponer alternativas” (Sendra & Sennett, 2021, 65).

Dicho desorden, es justamente la dirección que siguen estas experiencias, ya que abanderan la forma de interrumpir la rigidez y previsibilidad. Con ellas es posible detectar dinámicas para la ciudad de carácter más participativo, colaborativo y creativo que los planteados por proyectos urbanos más convencionales (Bueno Carvajal, 2019). En un sentido amplio, han permitido el desarrollo de espacios públicos que surgen como partes de la ciudad que tienen potencial en lugares que aún no son accesibles o usables (Ocupa tu calle., ONU-Habitat., & Fundación Avina., 2018).

En la **Figura 1**, se expone la estructura propuesta de las experiencias emergentes, compuestas por los instrumentos (urbanismos emergentes); las acciones, que son aquellos aspectos transversales reunidos desde la participación ciudadana; los medios (el reciclaje urbano y el reciclaje desde la materialidad); y las expresiones, generadas desde el arte urbano.

Figura 1. Experiencias emergentes del espacio público y recursos.



INSTRUMENTOS: LOS URBANISMOS EMERGENTES

Los urbanismos emergentes han tenido un alto impacto, convirtiéndose en un insumo para la formulación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS de la agenda 2030 -ciudades y comunidades sostenibles- y otros recursos vinculados al desarrollo urbano sostenible (Paisaje Transversal, 2019). Son un camino de apoyo a la sostenibilidad desde frentes sociales, al permitir abrir espacios de diálogo, inclusión y toma de decisiones por parte de la ciudadanía; y desde frentes ambientales y de bienestar, al incorporar métodos constructivos locales, incentivar la movilidad sostenible, reverdecer las ciudades y ofrecer espacios para el esparcimiento.

Se componen, en primer lugar, por el *placemaking*, que es interpretado del término anglosajón (hacer espacios) o como el urbanismo de guerrillas, como indica Lozano (2016), haciendo alusión a su carácter de resistencia y cuestionamiento. Es un método intervención en las ciudades que se enfoca procesos colaborativos, puesto que:

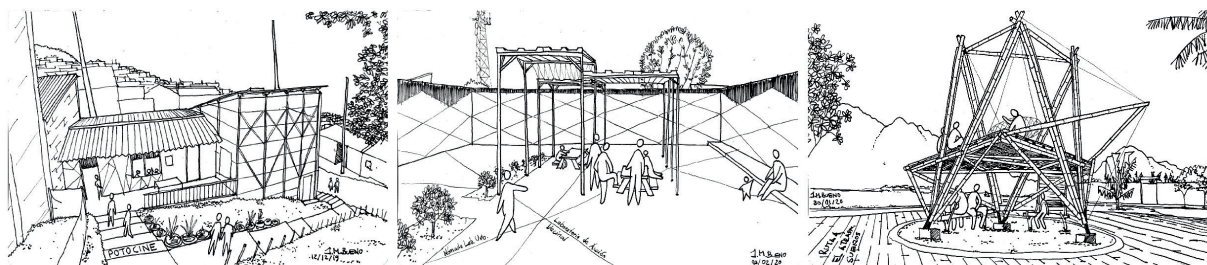
“El *placemaking* está vinculado a una ciudadanía sostenible. Está impulsado por el proceso, para hacer realidad los lugares y su uso con el fin de promulgar el cambio. El *placemaking* se caracteriza por ser un trabajo continuo. Así se asegura la sostenibilidad con diferentes eventos o capacitaciones que se organizan también después de la ejecución del proyecto” (Schroeder & Coello-Torres, 2019,17).

En segundo lugar está el urbanismo táctico. Propone una manera de intervenir en la ciudad desde proyectos efímeros, permitiendo implementar planes estratégicos urbanos de forma progresiva, ágil y con costos reducidos que favorecen la participación (Leku Estudio, 2020). Este urbanismo logra materializar proyectos de espacio público con acciones colaborativas, puesto que es un instrumento al alcance de las comunidades; y reivindica un espacio de participación desde acciones autoconstruidas, que generan pertenencia y apropiación (Moza, 2011).

Y en tercer lugar, está el urbanismo hecho a mano. El cual es expresado desde las posturas de Rosa y Weiland (2013) como las acciones urbanas que son llevadas a cabo por cuenta propia de comunidades locales. Son proyectos caracterizados por evidenciar un alto sentido de autenticidad, que no les interesa figurar como grandes propuestas de diseño, ni involucrar intereses más necesarios que los de las propias comunidades que habitan en sectores que requieren intervenciones para mejorar sus condiciones de calidad de vida.

Como ejemplos de los urbanismos emergentes se incluyen tres proyectos distintivos en la **Figura 2**. El equipamiento cultural la Potocine en Bogotá, que alberga espacios creativos audiovisuales para la comunidad del barrio de Ciudad Bolívar; el parque Laboratorio de Acción Vecinal en Ciudad Juárez, que recupera un solar abandonado; y el espacio comunitario El Atrapa Sueños en Manabí e Ecuador, que hace parte de la recuperación de un sector afectado por el terremoto de abril de 2016.

Figura 2. Proyectos realizados bajo los principios de los urbanismos emergentes (de izquierda a derecha): La Potocine, Laboratorio de Acción Vecinal, y El Atrapa Sueños



Fuente: Elaboración propia

ACCIONES: LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La participación es el motor que estructura los proyectos. Existen distintos niveles en los que diferentes entes se involucran: las comunidades, que pueden estar o no organizadas y tener líderes o representantes; el sector privado, que puede estar representado por fundaciones, cooperativas o propietarios de solares; el sector público, representado desde los gobiernos y administraciones locales; y la academia. En Latinoamérica existe un antecedente importante sobre la participación, como asegura Chamorro (2016):

“La intervención de la sociedad civil en la esfera pública es una realidad, y como resultado se han obtenido grandes réditos en la consolidación de ciudadanía y el fortalecimiento del modelo democrático. No obstante, existen algunos casos donde los gobiernos estatales aún se encuentran en deuda con la instauración institucional de la participación ciudadana, lo que ha dado lugar a la deslegitimación de determinados procesos. Por otra parte, donde ha sido precaria la incidencia de los individuos y los grupos sociales en las diferentes etapas en las que se exponen y resuelven asuntos de interés público, las políticas estatales han excluido los sectores populares y les han negado la voz, han irrumpido en el escenario público los movimientos sociales. De ahí la importancia de estudiar -en Latinoamérica- la participación ciudadana que se encuentra al margen de los procesos institucionales y que reaparecen en los movimientos sociales” (2016, 37).

La participación debe continuar como un proceso de los asuntos de ciudad, porque la ciudadanía puede ver materializadas sus acciones en el aporte de ideas en el diseño, la contribución de sus conocimientos constructivos -como mano de obra- y, después, en el mantenimiento y gestión de los proyectos. Estas intervenciones lideradas por la ciudadanía proporcionan un equilibrio a la gestión de las ciudades y fomentan direcciones alternativas al diseño urbano con las comunidades implicadas (Ocupa tu calle et al., 2018). La participación desde estas perspectivas emergentes es un reto que ha ido

ganado espacio como práctica, como afirman Sendra y Sennett (2021):

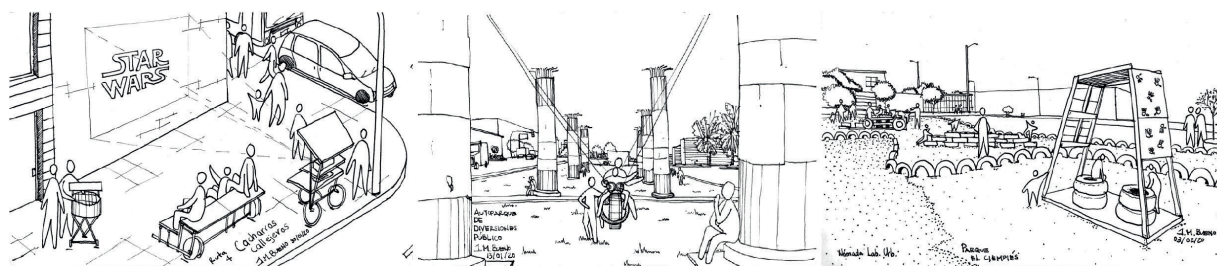
“Representa una forma de contestación que no sólo se opone a los procesos impuestos desde arriba, sino que además propone formas alternativas de vida comunitaria que parten desde abajo. Algunos de estos movimientos vecinales ya han conseguido influir en la toma burocrática de decisiones y persuadir a las autoridades locales para que rompan sus acuerdos con promotores privados” (2021, 73).

Ahora bien, la autogestión también ha sido un medio recurrente, en especial en los contextos informales. Desde los inicios de las ocupaciones territoriales las personas reconocen que se han organizado y avanzado en etapas, desde el origen ilegal de la propiedad del suelo hasta el avance de procesos de formalidad y acceso a servicios públicos y redes. La participación es un mecanismo consciente de las comunidades que logra resultados para sus barrios (Bueno & Manrique, 2014).

MEDIOS: EL RECICLAJE

Desde la escala urbana, se recuperan espacios que han sido abandonados, o no tienen un uso concreto, o solares que están desocupados y aún no han sido edificados. En estos lugares estratégicos se desarrollan proyectos comunitarios que los habilitan para generar espacio público. Si se concibe desde el uso transitorio, la viabilidad de estos proyectos es efectiva al vincular a propietarios de estos solares (que pueden ser privados o públicos) y asegurar una transición mientras se define la situación de estos lugares. Desde la materialidad, el reciclaje se vale de cualquier habilidad de gestión de recursos para plasmar proyectos de costos reducidos y con una construcción rápida (Bueno Carvajal, 2019). Para ello se implementan materiales diversos como neumáticos, piezas de madera, elementos prefabricados, sobrantes de otras construcciones, entre otros.

Figura 03. Proyectos emergentes que implementan el reciclaje (de izquierda a derecha): Cucharros Callejeros, Autoparque de Diversiones Público y el parque el Ciempiés



Fuente: Elaboración propia

En la **Figura 3**, a modo de ejemplo, se muestran: desde la materialidad el proyecto Cucharros Callejeros en Pereira, que introduce tres artefactos móviles con actividades experimentales en lo público, como proyectar o asar; y, desde el reciclaje urbano y material, el Autoparque de Diversiones Público en Lima, que crea juegos con neumáticos vinculados a una estructura de metro elevada abandonada, y el parque el Ciempiés en Ciudad Juárez que reactiva un solar desocupado con estructuras hechas en madera y neumáticos.

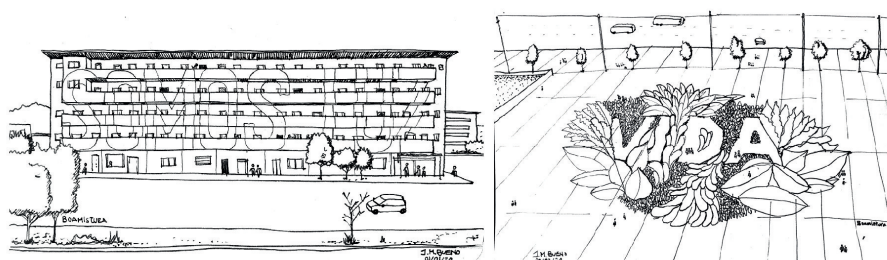
acción del mural, que logra reconfigurar espacios públicos para la contemplación de estas imágenes, otorgándoles una función comunicativa, permitiendo una serie de interacciones estéticas que intermedian en el territorio trayendo mecanismos individuales y sociales de aproximación del espacio, que como resultado producen un sentido al lugar (Sáenz, 2016). Latinoamérica es pionera, con artistas reconocidos como A tr3s manos y Yurika de Colombia, Olinda Silvano y Elliottupac del Perú, Proyecto Panorama en Cancún o Himed&Reyben de México, entre tantos.

EXPRESIONES: EL ARTE URBANO

Las expresiones de arte urbano pueden ser transitorias o permanentes. Se despliegan a través de performances, instalaciones o eventos que despiertan la conciencia pública y expresen la crítica social. También incluyen al grafiti, el mural, la escultura, los monumentos, el *mapping*, nuevos medios de comunicación digital y festivales callejeros (Raussert, 2020). Una muestra significativa es la

Algunos proyectos emergentes implementan únicamente el mural como medio de acción como *Somos Luz*, en Ciudad de Panamá, que mejoró la fachada de un edificio de viviendas sociales del barrio el Chorrillo, creando nuevas identidades en un sector de vulnerabilidad social; y la obra *Vida*, en Bogotá, un mural de gran tamaño que permite la integración de un proyecto de vivienda social con la ciudad desde la intervención de una plaza (ver Figura 4).

Figura 4. Proyectos emergentes estructurados desde el mural: (de izquierda a derecha). Somos Luz



Fuente: Elaboración propia

EVOLUCIÓN Y APORTES EN TIEMPOS DE LA COVID-19

La pandemia de la COVID-19 ha sido un evento de impacto global que ha afectado principalmente las zonas urbanas, en un momento en el que la humanidad vive en su mayoría en ciudades -4.200 millones de habitantes, cerca del 55% de la población mundial (Banco Mundial BIRF AIF, 2020)-.

Las implicaciones que ha tenido la pandemia en el ámbito urbano se evidencian en la crisis económica general, causada por cierres, confinamientos y medidas adaptadas. En Latinoamérica la pandemia visibilizó problemáticas estructurales, que ya estaban presentes, enmarcadas principalmente en la desigualdad socioeconómica que influye en dificultades en el acceso equitativo para toda la población a servicios públicos, vivienda, equipamientos y espacio público.

Estudios sobre las medidas implementadas han arrojado varios resultados, de los que es posible resaltar los modelos de Kissler, Stephen M., Christine Tedijanto, Edward Goldstein, Yonatan H. Grad, y Marc Lipsitchn (2020), que han indicado, como proyección de la post-pandemia, que las vacunas y tratamientos farmacéuticos requieren años para su desarrollo, dejando como alternativa las intervenciones no farmacéuticas como un medio paralelo y eficaz para frenar la transmisión del SARS-COV2, lo cual lleva a la aplicación generalizada de medidas de distanciamiento social que pueden establecerse hasta el año 2025, incluso tiempo después de haberse eliminado la transmisión.

El estado actual del conocimiento científico presenta evidencias que indican que la principal vía de transmisión del virus es a través de secreciones respiratorias (aerosoles). Estas partículas pueden depositarse o impactar en la mucosa del tracto respiratorio superior y las conjuntivas, y ser inhaladas, llegando a cualquier parte del sistema respiratorio, por lo que el riesgo de la distancia corta, los espacios cerrados, concurridos y, especialmente, con poca o mala ventilación hace que

la transmisión aumente, en especial, si se realizan actividades que aumentan la producción de aerosoles como cantar, hablar alto, gritar o hacer ejercicio (Ministerio de Sanidad, 2021). Por ello, la opción del espacio público como elemento exterior, al aire libre, que reduce o evita estas circunstancias de propagación se hace evidente para que sea la plataforma segura para el desarrollo de actividades acondicionadas.

Los eventos causados por la COVID-19 son una oportunidad para retomar horizontes medioambientales, económicos y de salud en las ciudades con prioridad de los gobiernos en la región. Si estos intentos de reactivación se apartan de las condiciones de salud pública y enfoques ambientales resultarán ineficientes (Chinchilla, 2020). Es por ello, que el concepto de resiliencia es definitivo en el contexto de esta emergencia, puesto que de esto depende cómo las ciudades están capacitadas para reaccionar ante un hecho extraordinario o una catástrofe. Por lo que el resurgimiento y transformación interna de las ciudades supondrá que concebir que la ciudad vuelva al mismo estado previo a la crisis sea ilusorio, puesto que todo el sistema urbano está en un equilibrio continuo (Aurrekoetxea Casaus, 2018)².

Como primera iniciativa se ha optado por los confinamientos totales. En Latinoamérica, en el mes de marzo de 2020, se decretaron los estados de alerta en varios países, por ejemplo, Honduras cerró las fronteras el día 16; Ecuador también el día 16 decretó el estado de excepción; Argentina, tras declarar la primera muerte en Latinoamérica por COVID-19, decretó la cuarentena obligatoria el día 20; Colombia, el 24 inició la cuarentena tras imponer el estado de emergencia; Bolivia aplicó el estado de emergencia sanitaria el 25; y Chile el día 28 decretó el estado de excepción por catástrofe (BBC, 2020).

Estas medidas, luego de más de un año de aplicación, se han ido flexibilizando y modificando para dar paso a la reactivación económica de los países y tratar de volver a una normalidad que asuma la convivencia con el virus. No obstante,

2. Son los términos actuales con los que se puede entender la resiliencia como un proceso evolutivo.

los problemas estructurales previos, con la situación de pandemia en sectores más vulnerables, los espacios públicos no resultan suficientes para cubrir las necesidades sanitarias ni recreativas de la población (Rodríguez, Birche, & Cortizo, 2021). Incluso es posible mencionar otra serie de medidas que han generado otras problemáticas que acentúan la desigualdad y segregación por género:

“La regulación de la circulación en los espacios públicos ha tenido sesgos de género y consecuencias indeseadas en América Latina. Por ejemplo, en Panamá, Perú y Colombia se estableció que mujeres y hombres pudieran salir de sus casas en días alternos, lo que generó [...] aglomeraciones en los lugares de abastecimiento de comida cuando les correspondía salir a las mujeres. Dicha situación aumentó su vulnerabilidad al contagio, con lo que se incumplía el propósito original de la medida” (ONU Mujeres, 2020, 11).

Los cambios en el espacio público presentan un rol protagónico con miras de evitar los confinamientos, con el ánimo de encontrar maneras que permitan el funcionamiento de las ciudades partiendo del distanciamiento social y las medidas no farmacéuticas. Pueden surgir varias cuestiones, por ejemplo, si los cambios visibles en el espacio público estarán de forma permanente o serán medidas efímeras; si ciclistas y peatones serán los mayores favorecidos como resultado de estas acciones; y qué posibles cambios de usos y actividades se podrán desarrollar a futuro como consecuencia de la pandemia (Honey-Rosés, 2020).

Sin duda, el espacio público desempeña un rol fundamental como aporte a la recuperación urbana. Tiene el potencial para afrontar los cambios que supone la pandemia y es posible de adaptarlos desde las perspectivas de las experiencias emergentes. Estas formas acogen la flexibilidad como una alternativa de convivencia de distintos usos, no requieren el desarrollo de grandes o complejas infraestructuras, intervienen de forma transitoria y rápida, permiten la participación abierta y han puesto al espacio público en una decisiva postura de democracia y bienestar.

El espacio público está siendo repensado como un escenario para la salud física, inmunológica y

mental (Laboratorio de Espacio Público en México, 2020). Esto permite definir que contiene de forma implícita una función de bienestar, y ahora mismo, desde los acontecimientos derivados de la pandemia, es urgente valorarlo como un elemento urbano que contribuye al mejoramiento de la calidad de vida.

Es un asunto de urgencia replantear y transformar las ciudades teniendo presente la influencia del espacio público como plataforma de apoyo para responder a la situación de emergencia de la COVID-19:

“[...] y posibles pandemias futuras [...] creando ciudades más resilientes, inclusivas y sostenibles, sabemos que es posible hacerlo. La rapidez con la que hemos encajado los cambios derivados de la COVID-19 es una prueba contundente de que la sociedad es capaz de transformarse, [...] para hacer frente a las amenazas más apremiantes, tales como la crisis del clima y la contaminación, que amenazan la propia viabilidad de las ciudades” (Naciones Unidas, 2020, 5).

El significado de salud del espacio público se hace fundamental y definitivo. Es un compromiso necesario que todas las personas vinculadas a la planeación, gestión y gobierno de las ciudades deben priorizar con un enfoque de protección de las vidas. Desarrollar políticas y actuaciones que permitan cambios progresivos para que puedan trabajar para reinventar y rediseñar las ciudades hacia un espacio público más saludable (Moser, Malzieu, & Petkova, 2020). A continuación se exponen tres enfoques principales como aporte de las experiencias emergentes en el contexto de la emergencia sanitaria de la COVID-19.

LA CONTRIBUCIÓN DE LAS INTERVENCIONES TÁCTICAS

El urbanismo táctico permite diversas acciones en el espacio público como la ampliación de andenes con elementos móviles, como separadores o vallados, plantas en macetas o bordillos de distintos materiales. El espacio público está experimentando un uso espontáneo y radical, ya que se eviencian escenas en las que las personas se apropian de espacios que antes eran ocupados

por coches, redescubriendo y transformando lugares con nuevos usos desde el urbanismo táctico (Paisaje Transversal, 2020).

Estas adecuaciones permiten, por ejemplo, nuevas oportunidades para que los comercios locales hagan uso de lo público desde intervenciones sencillas que delimitan el espacio usando estructuras o mobiliarios móviles. Estos cambios son posibles con la flexibilización de normativas urbanas para que permitan contemplar las acciones tácticas y otorgar permisos y excepciones de usos en las calles y así transformarlas y dar cabida a nuevas actividades.

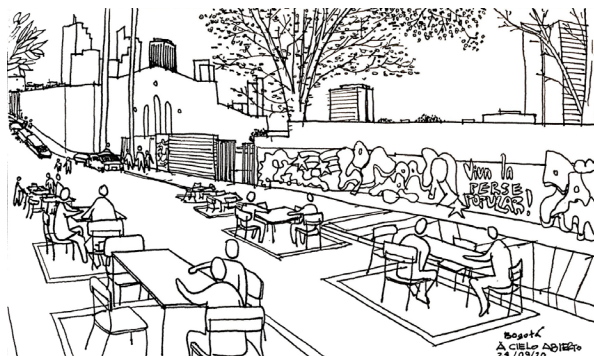
Es posible resaltar la puesta en práctica de los *parklets*, extensiones de las aceras en el área de un estacionamiento. Estas incluyen una variedad de características de diseño que permiten incluir mobiliario, generar vitalidad a un vecindario y proporcionar espacios para personas vecinas, visitantes y dueñas de comercios (City of Atlanta Department of City Planning & City of Atlanta Department of Transportation, 2020)³.

El arte urbano, desde la pintura, es relevante en este tipo de intervenciones. A través de símbolos y colores es posible crear zonas espaciadas y recorridos. Permite la consolidación de una nueva manera de información gráfica urbana que se puede ajustar al lenguaje visual de las calles con campañas y pedagogía ciudadana para impulsar medidas a favor de la salud. También ha permitido la inclusión del mural como una expresión que estructura y complementa algunas de estas adaptaciones⁴.

En la **Figura 5** se muestra el programa Plan piloto en Bogotá a cielo abierto, que consiste en varias tácticas para adecuar calles para el uso de peatones y como expansión de uso de para restaurantes. En este proyecto es posible destacar la pintu-

ra en el suelo que delimita espacios y distancias, y murales en paredes de muros y medianeras que caracterizan estos espacios.

Figura 5. Programa Plan piloto en Bogotá a cielo abierto.



Fuente: Elaboración propia

MOVILIDAD SEGURA Y AL AIRE LIBRE

En términos de movilidad sostenible desde hace años se han tenido avances en las ciudades. Ahora se hace evidente su prioridad como un componente que favorezca la salud de la ciudadanía. Desde la lógica del urbanismo táctico es posible hacer cambios para reacondicionar los usos de las calles para favorecer la movilidad a pie y en bicicleta, reduciendo el área destinada a vehículos particulares. Justamente, la actual distribución del espacio no es equitativo, ya que casi un 70% de este está destinado a los vehículos particulares (Paisaje Transversal, 2020).

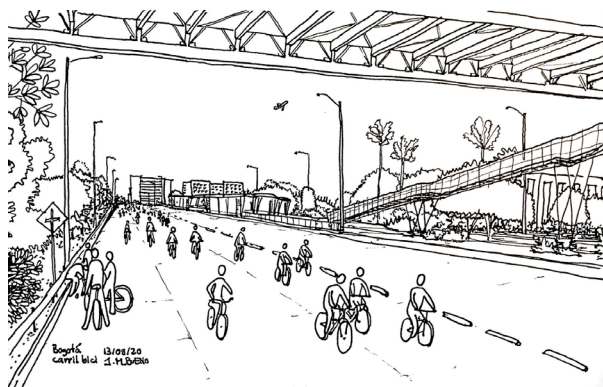
Estas intervenciones se evidencian en varias ciudades que han ampliado carriles para el uso de bicicletas: Lima agregó 300 kilómetros de ciclo vías (Moser et al., 2020) y Bogotá agregó entre 22 y 99 kilómetros en dos fases de corredores de ciclo vías temporales (Secretaría Distrital de Movilidad, 2020), logrando volver permanentes los de

3. Un ejemplo es el proyecto Lego Parklet de Arquirbano, seleccionado como una de las mejores propuestas en Latinoamérica y el Caribe el año pasado en la convocatoria Ideatón: Volver a la Calle, que hacía un llamado a buscar ideas para reactivar el espacio público desde el aseguramiento del distanciamiento físico y recuperar la confianza en la vida urbana.

4. Es posible señalar al proyecto Basket Color en Ciudad Juárez, desarrollado por el colectivo Nómada Laboratorio Urbano que consiste en la adecuación de espacios deportivos a través de la pintura, logrando procesos participativos y pedagógicos.

mayor uso. Un factor determinante de estas adaptaciones es el poder considerarlas no como una medida temporal, sino ver una forma de incitación para la movilidad más sostenible y que puedan permanecer en el tiempo con la formalización de su estructura (ver **Figura 6**).

Figura 6. Adaptaciones de carriles para el uso de bicicletas.



Fuente: Elaboración propia

De todas maneras, estas acciones deben complementarse con el soporte del transporte público, un mejoramiento en el refuerzo de rutas y la incorporación de nuevos vehículos. Será viable haciendo esfuerzos en las ciudades para ampliar, adaptar y mantener las redes de transporte integradas haciendo cambios en el transporte público para desincentivar el uso de los vehículos particulares y adelantar hacia opciones de movilidad más sostenibles, saludables, inclusivas, y seguras (Naciones Unidas, 2020).

CALLES A FAVOR DE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA

Las calles se pueden considerar más allá de la movilidad, permitiendo versatilidad en los usos que brindan. Desde los urbanismos emergentes, la implementación del reciclaje y del arte urbano, es posible entender esta función, que permite hacer cambios que favorecen a comercios locales, peatones e incluso a las formas de economía informal. Son calles que se consolidan hoy para ser solidarias para reactivar la economía, más seguras ante la emergencia, versátiles para albergar la vida en lo exterior y que deben continuar su

proyección desde estas dinámicas para asegurar su prevalencia. Sierra Romero (2020) afirma, desde la reactivación económica en las comunidades de extrema precariedad en Latinoamérica, que:

“Es muy difícil que las medidas de confinamiento se mantengan en el tiempo, ya que la población [...] debe salir a la calle para tener acceso diario a dinero, del que muchas veces depende toda la familia. [...] El aislamiento total es difícilmente practicable en los barrios informales, por lo que hay que buscar medidas estratégicas que permitan controlar el flujo circulación en los barrios a través de atención en hogar y la estabilización de los focos de aglomeración, [...] será necesario adaptar el espacio público para el desarrollo de las actividades indispensables diarias de estas comunidades” (Sierra Romero, 2020, 4).

LA PARTICIPACIÓN DESDE LOS BARRIOS

La oportuna implementación de acciones y proyectos requieren de canales concretos para la retroalimentación, una comunicación abierta y frecuente, toma de decisiones con transparencia, con métricas claras y coordinación periódica con las comunidades (NACTO, 2020). Es importante prestar atención en los contextos más vulnerables que, como el caso de los barrios informales, la participación permite involucrar a las comunidades tanto en la caracterización como en la priorización de medidas; allí reside su importancia como herramienta valiosa para dar respuesta a crisis inminentes como la sanitaria (Vera & Mashini, 2020).

Los cambios tendrán mayor valor si son ejecutados de manera participativa, puesto que se continúa incentivando la importancia de la ciudadanía en el centro de la gestión y gobernanza. Las actuaciones participativas en esta emergencia permiten orientar enfoques para facilitar ayudas e intervenir en favor de las economías locales. Es una oportunidad relevante para continuar fortaleciendo los procesos democráticos alcanzados en la región a través de la participación e inclusión de la ciudadanía en los asuntos de toma de decisiones sobre la ciudad.

Es posible resaltar los ejemplos del Programa de Revitalización de Barrios e Infraestructura Patrimonial Emblemática (PRBIPE) de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el barrio Yungay en Santiago, y el Proyecto de Reapertura del sector de Rumba en Cali. El primero, consiste en un fondo de innovación de desarrollo comunitario para financiar iniciativas con prioridad en respuestas participativas a la crisis de la

COVID-19. En el segundo, se ha logrado determinar parámetros entre comercios y residentes para el uso responsable de las calles que permitan la reactivación, creando medidas de distanciamiento y control de ruido.

A manera de cierre, en la **Tabla 1** se muestra un comparativo sobre los tres enfoques de actuación de las experiencias emergentes exponiendo los retos y acciones desarrolladas:

Tabla 1. Retos y acciones de los aportes de las formas emergentes en el espacio público en la emergencia sanitaria actual.

| Enfoques | Propuesta | Retos | Acciones |
|-------------------------|---|---|---|
| Las tácticas | Versatilidad de las acciones tácticas para adaptar el espacio público a las medidas de distanciamiento social | Las condiciones físicas y sociales de los espacios públicos no siempre pueden concebir estas acciones | Uso de distintos recursos de adaptación: extensión de aceras, inclusión de parklets, acondicionamiento de mobiliario temporal, uso de señalética para indicar zonas de circulación y permanencias |
| | | Planes y programas pedagógicos que permitan socializar estas acciones | Inclusión de estas acciones en las normativas para que aseguren el desarrollo de estos logros a favor del uso peatonal. |
| | | Concebir estas acciones como parte de un proceso que debe consolidarse. No son el resultado definitivo, pero son un paso necesario para evolucionar y llegar a una fase de formalización. | |
| Movilidad | Fomento del uso de la movilidad sostenible | Dificultad de circulación mixta | Mejorar las infraestructuras existentes de carriles para bicicletas |
| | | Condiciones físicas de las calles que permitan adaptaciones a otras formas de movilidad | Adaptación de carriles o calles para uso de bicicletas |
| | | | Complementar estas formas de movilidad con el refuerzo del transporte público |
| Calles y economía | Utilizar las calles como centro de reactivación fomentando su carácter versátil multifuncional | Capacidad de los comercios y de las administraciones para implementar estas acciones | Flexibilización de normativas de uso del espacio público |
| | | Modificación de las normativas desde el enfoque de salud y no de interés comercial | Adaptar carriles para uso de comercios como la hostelería |
| | | Aprovechamiento de privados por privatizar lo público sin medidas claras y definidas | Propiciar actividades (deporte, lectura, talleres, etc.) en apoyo a comercios locales |
| Participación ciudadana | Fortalecimiento y creación de canales de acción para la retroalimentación y toma de decisiones sobre medidas | Ausencia de espacios de diálogo entre partes por la falta de voluntad de gobiernos para incluir espacios participativos | Fortalecimiento de asociaciones vecinales: residentes, comerciantes, gremios |
| | | Asesoramiento para las comunidades y vecinos para que gestionen sus iniciativas y acciones | Creación de jornadas de evaluación de efectividad de medidas |

CONCLUSIONES: OPORTUNIDADES DESDE ESTA EMERGENCIA PARA MEJORAMIENTO CONTINUO EN LAS CIUDADES

El surgimiento y evolución de estas experiencias emergentes en Latinoamérica es un asunto que plantea varias dudas. Por un lado, no son una solución definitiva para las problemáticas urbanas y del espacio público, son apenas un recurso al alcance de la ciudadanía que puede desprestigiarse si se valora únicamente desde lo efímero. Por otro, pueden existir intereses motivados desde los gobiernos para implementar estas acciones e intentar resolver otros problemas de fondo que no son posibles de abordar desde estos enfoques.

Las experiencias emergentes hacen parte de un proceso y, adaptadas en la realidad de la COVID-19, se aprecia cómo pueden evolucionar en el tiempo y conocer qué retos afrontan y qué tan efectivas son, si se quedan como un episodio efímero, o si requieren nuevas estructuras y mejoramientos para formalizarse. Dependen de un soporte en políticas públicas e instrumentos de gestión y de las agendas de los gobiernos locales para que, de la mano de la ciudadanía, se logren consolidar.

Existen retos a los que se enfrentan estas vías de acción en el espacio público en el contexto de la

pandemia y en el futuro inmediato post COVID-19. Se requiere que desde lo táctico se puedan desarrollar proyectos dadas las condiciones físicas y sociales de los contextos, que se respalden programas pedagógicos que permitan socializar estas acciones, y concebir la oportunidad de verlas con mayor proyección: como intervenciones que pueden ser permanentes. También es necesario que se definan criterios para que se evite una privatización del uso del espacio público y, por ende, se agudicen problemas de desigualdad y accesibilidad a él.

Esta emergencia sanitaria ha evidenciado que el espacio público es una importante estructura urbana que permite enfrentar la crisis de la pandemia desde su lectura como elemento a favor de la salud pública. Sus facultades de socialización, identidad y recepción de múltiples usos al aire libre y la aplicación de las experiencias emergentes lo facultan para definirlo desde una capacidad regenerativa para abordar las realidades urbanas en Latinoamérica.

Por último, la incertidumbre será la constante en el camino para afrontar esta emergencia. Este es el punto de partida para entender que desde el ámbito urbano existe una implicación directa con la pandemia y su evolución y el espacio público será el eje estructurante de estos cambios.

BIBLIOGRAFÍA

- Aurrekoetxea Casaus, M. (2018). Deconstructing urban resilience. *Obets*, 13(Extra1), 229-255. <https://doi.org/10.14198/OBETS2018.13.1.09>
- Banco Mundial BIRF AIF. (2020). Desarrollo Urbano. Recuperado 25 de octubre de 2021, de <https://www.bancomundial.org/es/topic/urbandevelopment/overview#1>
- BBC. (2020). Coronavirus. Cómo hace frente al covid-19 cada país de América Latina. Recuperado 1 de marzo de 2021, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51881075>
- Bueno Carvajal, J. M. (2019). Nuevas experiencias urbanas significativas del espacio público contemporáneo. *Revista Ciudades, Estados y Política*, 6(2), 15-34. <https://doi.org/10.15446/cep.v6n2.83990>
- Bueno, J. M., & Manrique, M. X. (2014). Participación ciudadana implementada en las intervenciones de mejoramiento integral en Colombia durante los últimos diez años. *Traza*, 9, 104-128.
- Chamorro, M. (2016). Participación ciudadana en américa del sur: institucionalidad y acciones ciudadanas tras la dictadura en Argentina y Brasil. *CES Derecho*, 7 No. 1, 27-38. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/cesd/v7n1/v7n1a04.pdf>
- Chinchilla, I. (2020). La ciudad de los cuidados. Salud, economía y medioambiente. Madrid: Catarata.
- City of Atlanta Department of City Planning, & City of Atlanta Department of Transportation. (2020). *City of Atlanta Tactical Urbanism Guide*. Atlanta: City of Atlanta Department of City Planning and Transportation.
- García-Doménech, S. (2015). Estética e interacción social en la identidad del espacio urbano. *Arte y Ciudad*, 2015(7), 195-212. <https://doi.org/10.22530/ayc.2015.n7.252>
- Hernández García, J., & Sierra, M. (2020). Abordando la informalidad urbana desde el taller de diseño. *Mejoramiento de Espacio Público en Barrios Populares de Bogotá*. *Estoa*, 9(17), 69-78. <https://doi.org/10.18537/est.v009.n017.a06>
- Honey-Rosés, J. (2020). Los espacios públicos y la salud en la ciudad pospandemia. Recuperado 30 de enero de 2021, de <https://www.isglobal.org/healthisglobal/-/custom-blog-portlet/los-espacios-publicos-y-la-salud-en-la-ciudad-pospandemia/8000927/12302>
- Kissler, S. M., Tedijanto, C., Goldstein, E., Grad, Y. H., & Lipsitch, M. (2020). Projecting the transmission dynamics of SARS-CoV-2 through the postpandemic period. *Science*, 368(6493), 860-868. <https://doi.org/10.1126/science.abb5793>
- Laboratorio de Espacio Público en México. (2020). Calles para combatir COVID-19. Diseño urbano y movilidad. Recuperado 7 de agosto de 2020, de <https://laboratorioespaciopublicomexico.wordpress.com/2020/05/30/calles-para-combatir-covid-19-diseno-urbano-y-movilidad/>
- Leku Estudio. (2020). Guía de diseño para la transformación sostenible del espacio público de València. València: AUMSA y Ayuntamiento de València.
- Lozano Paredes, L. (2016). Caso Eje Ambiental: Urbanismo táctico en Bogotá, Colombia. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/305501706_Caso_Eje_Ambiental_Urbanismo_Tactico_en_Bogota_Colombia
- Medellín, P. (2020). Desafíos del espacio público latinoamericano en tiempos de pandemia. Recuperado 14 de octubre de 2021, de <http://ie.u.unal.edu.co/en/medios/noticias-del-ieu/item/desafios-del-espacio-publico-latinoamericano-en-tiempos-de-pandemia>
- Ministerio de Sanidad. (2021). Información científica-técnica, Transmisión de SARS-CoV-2. Recuperado de https://www.mscbs.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov/documentos/Documento_TRANSMISION.pdf
- Moser, B., Malzieu, T., & Petkova, P. (2020). Urbanismo Táctico: reimaginando nuestras ciudades después de COVID-19. Recuperado 25 de junio de 2020, de https://www.archdaily.co/co/941354/urbanismo-tactico-reimaginando-nuestras-ciudades-despues-de-covid-19?ad_source=myarchdaily&ad_medium=bookmark-show&ad_content=current-user
- Mozas, J. (2011). El espacio público como campo de batalla. *a+t Strategy and Tactics in public space*, 38, 6-19.
- Naciones Unidas. (2020). Documento de políticas: La COVID-19 en un mundo urbano. Recuperado de https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/covid-19_in_an_urban_world_spanish.pdf

- NACTO. (2020). Streets for Pandemic Response & Recovery. Recuperado de <https://nacto.org/streets-for-pandemic-response-recovery/>
- Niño Soto, A. S., Badillo Jimenez, W. L., & Dávila Cordido, M. (2019). Indicadores urbanos como instrumento de análisis para el diseño de proyectos de espacio público. *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 13(39), 75-104.
- Ocupa tu calle., ONU-Habitat., & Fundación Avina. (2018). Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos : Estrategias hacia mejores espacios públicos. Lima: Ocupa tu calle., ONU-Habitat., y Fundación Avina. 2018. Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos : Estrategias hacia mejores espacios públicos.
- ONU Mujeres. (2020). Creando ciudades y espacios públicos seguros para mujeres y niñas durante y después del COVID-19 en América Latina. Recuperado de https://www2.unwomen.org/-/media/field_office_americas/documentos/publicaciones/2020/10/30octcreando-ciudades-y-espacios-publicos-seguros-para-mujeres-y-ninas-durante-y-despues-del-covid19.pdf?la=es&vs=1725
- Paisaje Transversal. (2019). El placemaking y la reivindicación del espacio público en Europa. Recuperado 23 de agosto de 2021, de <https://paisajetransversal.org/2019/06/placemaking-week-europe-reivindicacion-espacio-publico-marina-valencia/>
- Paisaje Transversal. (2020). El urbanismo en los tiempos del coronavirus. Recuperado 1 de diciembre de 2020, de <https://paisajetransversal.org/2020/05/el-urbanismo-tiempos-coronavirus-covid-19-desescalada-propuestas-ciudad/>
- Quesada, F. (2006). Imaginarios urbanos, espacio público y ciudad en América Latina. *Pensar Iberoamérica*, 8. Recuperado de <https://www.oei.es/historico/pensariberoamerica/rico8a03.htm>
- Raussert, W. (2020). ¿Hasta dónde llega la calle? Prácticas artísticas y espacio público. Bielefeld: kipu-Verlag, Center for InterAmerican Studies. Recuperado de https://pub.uni-bielefeld.de/download/2943634/2944351/Raussert_Hasta_dónde_llega_la_calle.pdf
- Rodríguez, G. M. (2020). Desigualdad socioeconómica y segregación residencial en Argentina. Niveles y tendencias recientes (1991-2001-2010). *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 13, 1-22. Recuperado de [https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/CVU/13_\(2020\)/151563267003/151563267003_visor_jats.pdf](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/CVU/13_(2020)/151563267003/151563267003_visor_jats.pdf)
- Rodríguez, R., Birche, M., & Cortizo, D. (2021). Análisis del espacio público frente a la pandemia en una urbanización informal argentina. *Revista de Urbanismo*, 44, 96-111. Recuperado de <https://revistaurbanismo.uchile.cl/index.php/RU/article/view/58512/67433>
- Rosa, M., & Weiland, U. (2013). *Handmade Urbanism From community initiatives to participatory models*. Berlín: Jovins.
- Sáenz, L. (2016). El papel del arte urbano en el Corredor Cultural de la Calle 26 en Bogotá. Recuperado 27 de noviembre de 2018, de <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/781868/el-papel-del-arte-urbano-en-el-corredor-cultural-de-la-calle-26-en-bogota>
- Schroeder, S., & Coello-Torres, C. (2019). Placemaking – Transformación de un lugar en el asentamiento humano Santa Julia, Piura, Perú. *Revista Hábitat Sustentable*, 9(1), 06-19. <https://doi.org/10.22320/07190700.2019.09.01.01>
- Secretaría Distrital de Movilidad. (2020). Informe técnico ciclovías temporales por covid 19 secretaria distrital de movilidad. Bogotá. Recuperado de https://www.movilidadbogota.gov.co/web/sites/default/files/Temas/2020-11-30/1_informe_tecnico_ciclovias_temporales_por_covid_-_19_grupo_1_35_kilometros_.pdf
- Segovia, O., & Jord, R. (2005). Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social. Serie 122 Medio Ambiente y Desarrollo CEPAL, 122. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5660/S0501090_es.pdf?sequence=1
- Sendra, P., & Sennett, R. (2021). *Diseñar el desorden. Experimentos y disrupciones en la ciudad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Sierra Romero, B. (2020). Guía de adaptación de los espacios de concurrencia pública para mitigar la propagación del COVID-19. Madrid. Recuperado de <http://www.cuhab-upm.es/wp-content/uploads/2019/01/Guia-de-Adaptación-de-los-ESPACIOS-DE-CONCURRENCIA-PÚBLICA-para-mitigar-la-propagación-del-covid.pdf>
- Vera, F., & Mashini, D. (2020). Espacio público: 6 ideas para revitalizar los barrios el día después de la COVID-19.

